

Daniela Elisa Olivares.
ORCID:0009-0006-1232-280X¹

¹ Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Udelar. Contacto: dolivares@fadu.edu.uy

Perspectivas de universidad, mercado y profesión en el taller de Diseño de Comunicación Visual de la Universidad de la República¹

University, market, and professional perspectives in the Visual Communication Design workshop at the Universidad de la República

Universidade, mercado e perspectivas profissionais na oficina de Design de Comunicação Visual da Universidade da República

Resumen

El presente artículo pone en debate algunas de las concepciones de universidad, de mercado y de profesión en el diseño de comunicación visual. Se presentan algunas categorías obtenidas a partir de nuestra investigación de doctorado, como parte de un análisis etnográfico y discursivo. En esta ocasión, ponemos en tela de juicio dichas nociones en relación a los talleres de Diseño de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual de la Universidad de la República.

Palabras clave: diseño, educación, universidad.

Abstract

This article debates some of the conceptions of university, market, and profession in visual communication design. It presents some categories derived from our doctoral research, as part of an ethnographic and discursive analysis. In this article, we challenge these notions in relation to the Design workshops of the Bachelor's Degree in Visual Communication Design at the University of the Republic.

Key words: design, education, university.

Recibido: 03/03/2025
Aceptado: 07/08/2025

¹ Artículo aprobado por el equipo editor: Diego Amarilla, José Matías Núñez y Nancy Peré.

Resumo

Este artigo debate algumas das concepções de universidade, mercado e profissão de design de comunicação visual. Apresenta algumas categorias derivadas da nossa pesquisa de doutorado, como parte de uma análise etnográfica e discursiva. Neste artigo, questionamos essas noções em relação às oficinas de design do Bacharelado em Design de Comunicação Visual da Universidade da República.

Palavras-chave: *design, educação, universidade.*

Introducción

El presente artículo está basado en parte de nuestra tesis doctoral, y tiene la finalidad de presentar un desglose sobre el marco epistémico e histórico para entender el proyecto educativo de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual (LDCV) en la Universidad de la República. Nuestra intención es dar cuenta, en esta instancia, de cómo el diseño como disciplina se enseña desde una perspectiva de compromiso social.

El trabajo de campo se realizó en los talleres de Diseño de Comunicación Visual, los cuales se distribuyen en cinco niveles entre el primer y el tercer año de la carrera. El estudio realizado consistió en un análisis de prácticas y sentidos desde el punto de vista de la enseñanza. Se realizó una articulación metodológica entre la perspectiva del análisis de discurso y el abordaje etnográfico. Esto se debe a que, desde nuestro horizonte epistémico, entendemos a la realidad como una construcción mediada por el discurso. Este es el marco donde las prácticas sociales adquieren sentido, como parte de una totalidad en constante cambio. Con respecto a las herramientas de investigación, trabajamos con entrevistas, observaciones no participantes y análisis documental. A partir de estas técnicas se obtuvieron diversas categorías que se contrastaron y se cotejaron. En este artículo se presentan algunas de ellas, sobre todo en lo referente al marco contextual y a las perspectivas desde la universidad en relación con el desarrollo profesional. Comenzaremos entonces por distinguir algunas concepciones de enseñanza que están presentes en el acervo

proyectual. Luego seguiremos dando un marco político y discursivo en torno a la universidad en Latinoamérica, en relación con los problemas que son parte de nuestro objeto de estudio. Los ejes temáticos abordados en este artículo tienen que ver con el profesionalismo en el marco de la neoliberalización de la cultura.

En este orden de cosas, pretendemos reconocer, desde lo político y lo discursivo, los significantes del neoliberalismo que existen (y coexisten) en el contexto del sistema educativo uruguayo, en una clave de lectura en perspectiva con la región. Esto nos implica poner sobre el tapete algunos significantes nodales como *desarrollo* e *inclusión* y, a su vez, desentrañar las implicaciones que tiene su uso en la formulación de políticas educativas, las cuales luego devienen en prácticas. Este contorno es parte de las condiciones de producción del proyecto educativo que estudiamos, que es la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual de la Universidad de la República, Uruguay, como un aporte para el estudio de las prácticas y sentidos presentes en la enseñanza de esta carrera.

Mapeo contextual

Para entender cómo se configuran las mediaciones que atraviesan los modos de producción, sentidos y prácticas en la Udelar, pensaremos lo educativo como marco comunicativo e interaccional para producir y reproducir sentidos.

Anteriormente, hemos distinguido las dimensiones que comprenden nuestro problema de investigación, que en

este caso involucran las perspectivas del diseño de una forma compleja en el entramado de la disciplina (Olivares, 2024).

Entendemos que nos estamos refiriendo a un campo simbólico sumamente complejo, con una trayectoria histórica múltiple, plural y de un cuerpo teórico insoslayable.

Pensamos en lo educativo como una práctica sociocultural interrelativa (Buenfil Burgos, 1993) que, si bien es reproductora de ciertas concepciones hegemónicas, a su vez es capaz de traducirse en un cambio en las prácticas cotidianas (Huergo, 2003). Esta concepción trasciende a lo curricular institucional, y se refiere a la dimensión comunicativa y política del vínculo entre educadores y educandos.

Nos asentamos desde el punto de vista de los docentes. Al preguntarnos ¿cómo enseñan quienes enseñan?, se desprenden múltiples variables condicionantes, tales como las diversas mediaciones institucionales, sociales e individuales. Para entender la complejidad de las culturas del diseño (Julier, 2010), es preciso observar cómo estos entramados generan, por un lado, sentidos particulares y, por otro, redes significantes colectivas.

En cualquier proyecto educativo existe una propuesta de currículo que está determinada como proyecto político, en relación tanto al modelo de profesional como a recortes disciplinares que orientan la formación y el ejercicio de la práctica hacia determinados fines.

Las carreras de diseño se caracterizan por poseer modalidades del decir y de enunciación específicas, y esto enmarca sentidos y prácticas que las ubican y conforman esos campos de

la disciplina. Tales sentidos no solo producen prácticas de diseño, sino que también retroalimentan ciertas condiciones institucionales, culturales y sociales en el marco académico que las engloba. Nos referimos a que la inserción de estas carreras en instituciones particulares, en consecuencia, darán con ciertos sentidos propios del campo del diseño.

En el caso específico de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual, debemos dar cuenta de su inserción en un espacio académico particular, como es la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (FADU) en la Udelar. Esto no es un dato menor, porque dará cuenta no solo de la inserción en un sistema educativo público y estatal, sino también de que existe una línea académica específica con una orientación predominantemente proyectual. La carrera se inserta en una facultad donde la tradición de la arquitectura tiene un peso insoslayable, y esto determina que la malla curricular se oriente a la formación de profesionales con una fuerte formación en proyecto, donde también prima una racionalidad técnica (Schon, 1992). Esto se ve reflejado en la conformación del programa de la carrera y la cantidad de créditos que posee el área proyectual con respecto a las áreas sociocultural y tecnológica, además en cómo se enseñan los cursos.

En Uruguay existen otras carreras de diseño que contienen diferentes tipos de perfiles profesionales. Sin dudas que esto configura un campo discursivo, donde se establecen relaciones hegemónicas con respecto a las relaciones entre la sociedad y el sistema educativo.

Las carreras de diseño a nivel terciario y universitario que se dictan actualmente en Uruguay son las siguientes: desde el ámbito privado; la Licenciatura y la Tecnicatura en Diseño Gráfico de la universidad ORT, la Tecnicatura en Diseño Gráfico de

la Universidad del Trabajo del Uruguay (UTU), la Licenciatura y Tecnicatura en Diseño Gráfico de la Universidad de la Empresa (UDE), como también la carrera técnica de Diseño Gráfico del instituto BIOS. Además, la Universidad Católica del Uruguay (UCU) ofrece la Licenciatura en Artes Visuales, con un perfil hacia el diseño gráfico. Por parte de la oferta de la Udelar, se encuentran la Licenciatura en Artes opción Diseño Gráfico de la Facultad de Artes (anteriormente Instituto de Bellas Artes o IENBA) y la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual de la FADU (Stebniki y Tarallo, 2018).

Este ecosistema educativo, como bien mencionamos anteriormente, contiene perfiles técnicos y profesionales de naturaleza diversa y divergente. De este modo, entran en juego concepciones de la disciplina que difieren, y algunas de estas tensiones se pueden poner en evidencia en los talleres de Diseño de Comunicación Visual. Esto se debe a que los docentes de los talleres en muchos casos no solo se formaron en alguna de estas otras instituciones, sino que además suelen ejercer en otras de estas carreras. En las entrevistas hemos solicitado particularmente que los docentes desarrollaran sus trayectorias académicas y de vida, con el fin de vincular la mirada profesional desde una perspectiva integradora. Por ejemplo, algunos docentes formados en instituciones privadas, de perfil técnico o profesionalista, entienden que hay vacancias en la carrera con respecto a ciertas competencias requeridas por el mercado. Por otro lado, es preciso entender que la FADU es parte de la Udelar. Esta universidad es una institución amplia, donde conviven diversos modos de concebir las disciplinas, no solo en la carrera que aquí estamos analizando. En la LDCV particularmente, se reconoce de forma expresa y constitutiva esa convivencia de modos diferentes de enseñar, de aprender y de

concebir el diseño y la comunicación. Estas tensiones son visibles y a menudo conflictivas. Esto es desde el simple hecho de que la Universidad es un espacio plural, en el cual conviven distintos proyectos o concepciones sobre prácticas y sentidos en torno a lo educativo y en la producción de las disciplinas.

La Universidad de la República da cuenta de estos sentidos, que responden a una escala mayor. Entonces, para estudiar las culturas del diseño, necesitamos observar cuáles son las problemáticas, por qué los modelos de universidad, de diseño y de profesión que se proyectan responden a la pregunta de qué diseñador formar para qué sociedad.

Como dijimos anteriormente, para entender cómo se traman estas redes de sentido en torno a lo educativo y al diseño en la LDCV, es necesario desentrañar ciertos aspectos constitutivos de la cultura regional. Esto es porque para pensar en cómo se producen, circulan y consumen ciertos sentidos y prácticas, es importante determinar cuáles son aquellas discursividades que enmarcan qué es *lo decible* y *lo pensable* (Angenot, 2010).

Cada propuesta educativa da cuenta de un modelo de profesional, de disciplina y, a su vez, propone un aporte a la sociedad desde un abordaje específico, siempre en relación a un sistema educativo que la encuadra.

Por otro lado, los paradigmas y discursos respecto al mundo y las visiones de cómo construir modelos de vida y proyección social, son un eje troncal para las políticas educativas y ubican en topologías sociales específicas a la Udelar. Estas escalas determinan posiciones respecto a otras instituciones, como, por ejemplo, las universidades privadas.

Existen diversos *modelos* de universidad, en la medida en que existen para un mismo estado de sociedad múltiples concepciones del mundo, del conocimiento, de la formación y del

trabajo. Estos sentidos se pueden ver en las ofertas educativas, las cuales van a tomar determinada postura en relación a estas cuestiones para presentar una propuesta académica.

Las universidades públicas contemporáneas de la región son espacios multi-referenciados, plurales, y donde ciertas discursividades públicas generaron diversas vinculaciones que afectan a la imagen pública y funcionamiento significativo, sobre todo ante la mediación del Estado (Saur, 2007). En estas complejas organizaciones coexisten ciertos discursos macro, donde la referencia a la democratización del conocimiento suele entenderse como un embate a la universidad de corte más tradicionalista o ilustrada. Otras perspectivas que han adquirido una gran visibilidad se refieren a la cercanía a movimientos sociales o miradas hacia lo global y lo transnacional (Carli, 2018).

Creemos que esto tiene que ver con el surgimiento de nuevos problemas sociales, que se convierten también en problemas académicos, podemos decir que por *contagio metonímico* (Saur, 2007), entendible a partir de la naturaleza de las funciones de la extensión, investigación y docencia universitaria.

Además, algo muy importante es que los nuevos sujetos sociales están atravesados por otras problemáticas que no pueden entenderse desde los universalismos. Por el contrario, el pensamiento ilustrado, como paradigma de producción de conocimiento, tiende a borrar los particularismos. Esta es una huella del paradigma positivista. En este sentido, numerosos autores y autoras analizan los aportes de los feminismos como estudios que abordan la construcción del conocimiento por fuera de la universalidad masculina (Richards, 2012).

Los aportes de los feminismos implican una reflexión sobre las tensiones entre lo universal y lo particular (Carli, 2012). Asimismo, es preciso

mencionar también a los estudios poscoloniales, por cuanto aportan a la reflexión sobre el pensamiento situado desde la historia y la geopolítica, al arrojar la pregunta antropológica por la apropiación cultural:

Si bien las nuevas tecnologías introducen la ilusión de un acceso universal, los ámbitos institucionales se hallan marcadas [sic] por particularidades sociohistóricas y por desiguales ubicaciones en los circuitos académicos internacionales y regionales que inciden tanto en las posibilidades y modos de acceso como en las formas de apropiación del conocimiento. (pp. 327-328)

Estamos de acuerdo con la autora en que

la construcción de nuevos conceptos totalizadores como los de «sociedad del conocimiento», «sociedad de la información» o «sociedad del saber» indican la sobrevivencia en pleno siglo XXI de un falso universalismo que no reconoce el conflicto cultural que atraviesa a las sociedades y las instituciones, que soslaya una mirada de los contextos y de las situaciones, que niega la multitemporalidad de los fenómenos educativos y que no lee los modos sociales de producción, circulación y consumo de la información. (p. 321)

En este sentido, se trata de significantes que ponen sobre la mesa ciertas discursividades universalistas y totalizantes, «en un escenario con sistemas universitarios crecientemente segmentados» (Carli, 2012) y en condiciones desiguales respecto al conocimiento.

Al ver la LDCV con este lente, y más particularmente el taller de Diseño (nuestro objeto de investigación), pudimos observar que hay una concordancia con el discurso de Udelar: se concibe a la sociedad local y regional con la desigualdad como supuesto, como una consecuencia de la pertenencia a los márgenes de un terri-

torio, o bien desde una concepción de centro-periferia. De esta forma, se entiende el valor de las epistemologías situadas, a partir de la producción del conocimiento como una enunciación (Carli, 2018).

Al respecto, citamos un ejemplo del Taller de Diseño de Comunicación Visual (TDCV) V. Desde el año 2021 realizan una articulación con el Observatorio de Conflictos Territoriales Metropolitanos (CONTRA) de la Udelar. Se trata de un núcleo de investigación interdisciplinario, compartido por la Facultad de Sociología (FSOC) y el Programa Integral Metropolitano (PIM). Desde el taller se propone trabajar con un módulo específico de infografía y visualización de la información, aplicando textos y material del grupo de investigación. De esta forma, se trabaja la transcodificación de datos en problemas complejos. Algunos de ellos son la gestión de residuos, la movilidad urbana, los barrios cerrados o privados, entre otros.

Tuvimos la oportunidad de presenciar la clase de presentación del módulo de infografía durante el año 2022 y 2023. En el año 2022 la presentación fue en modalidad híbrida, como una huella de la pandemia. En esta exposición, se presentaron las líneas de trabajo y los insumos de materiales que se tomarían para el trabajo del semestre. Destacamos una mención muy interesante del profesor Sebastián Aguiar (uno de los coordinadores de CONTRA), que destacar que la ciudad «tiene lugar en la dialéctica del conflicto» y ubicar su perspectiva de investigación en el marxismo y el posmarxismo. Se refirió a que una forma aplicada de entender los problemas urbanos complejos sería, por ejemplo, ver los problemas de residuos como conflictos de capital. Asimismo, Aguiar distinguió que Montevideo dejó de ser una ciudad integrada, ya que hay separación por clases, hay asentamientos, pero que

«hay un discurso decadentista y de es- tabilidad». Esto quiere decir que hay una omisión del conflicto, cuestión que entendemos que se trata de un síntoma del discurso neoliberal (Oli- vares, 2018, 2024).

Durante la presentación del año 2023, ya realizada totalmente en la presen- cialidad, el profesor Aguiar volvió a enfatizar sobre la historia de la pers- pectiva del conflicto en las ciencias sociales, y presentó algunas imágenes del último censo para ejemplificar sobre los principios de la segregación territorial.

En resumen, este trabajo de articu- lación entre TDCV V y CONTRA propone producir conocimiento con un carácter situado, es decir, como una enunciación (Carli, 2018) parti- cular y específica. Así, se reconoce la pertenencia a una red de sentido, la historicidad y, a su vez, a las subjetivi- dades emergentes que son producto de las territorialidades e hibridacio- nes. Pensar en la producción académi- ca de esta forma permite reconocer la no inmanencia del conocimiento. Así, asumimos el carácter de su caducidad, la especificidad contextual y las nece- sidades propias de cada territorio.

Según Schuster (1996), la globaliza- ción como escenario es un compo- nente transversal en la constitución de las sociedades y, en consecuencia, de la experiencia social y la acción política. Los procesos de intercambios instantáneos de mensajes y bienes producen hibridaciones de sentidos y, al mismo tiempo, se acrecientan de- terminados particularismos, naciona- lismos e identidades locales. La globa- lización académica (Richards, 2012) refiere a cómo estos procesos de ace- leración en los intercambios involu- cran la producción de conocimiento científico. En este campo también existen redes universitarias que se ri- gen por las lógicas de la globalidad y lo local. A partir de estas segmenta- ciones se dan determinadas prácticas articulatorias (Laclau y Mouffe, 1985)

desde las dimensiones de localidades geoculturales (como las regionalida- des geográficas), institucionales (sobre las academias y escuelas de ciertas re- giones) y situaciones de discursos (so- bre las tematizaciones) (Carli, 2012, p. 333).

Con respecto al ejemplo anterior- mente citado sobre el taller TDCV V, observamos, desde un caso concreto, la complejidad de dimensiones que abordan un problema social cuando se convierte en problema académico. Aparecen aquí las tensiones entre el centro y la periferia, porque se hace mención a cuestiones de mayor escala respecto al problema específico. Por ejemplo, en el caso de la Ciudad Vie- ja de Montevideo y la gentrificación, que es el desplazamiento de clases sociales bajas. Esta zona de la ciudad cuenta con numerosa población en situación de pobreza y muchos casos de hacinamiento.

El concepto gentrificación hace referencia al proceso mediante el cual áreas urbanas deterioradas y deprimidas son transformadas por el accionar del capital inmobiliario principalmente, pero también del Estado, derivando en el arribo de residentes de clase media y media- alta. Consecuentemente, la per- manencia a largo plazo de los ha- bitantes originales de clase baja se ve amenazada, ya que la apreciación del valor del suelo y la vivienda los desplaza, despojándolos de su hábi- tat e identidad. Para los hacedores de políticas públicas, el fenómeno de la gentrificación pone de relie- ve el dilema entre el beneficio de la transformación urbana y el costo social del desplazamiento. (Alonso Hauser, 2021, p. 2)

Pensar estos problemas complejos desde un abordaje interdisciplinar es una operación de sentido que, en este caso, permite que se puedan ver cier- tos antagonismos. Es muy interesante observar cómo estas propuestas acadé- micas reconocen que el diseño como

disciplina provee herramientas de vi- sualización y materialización y le otor- gan un gran capital desde lo político. La forma en que esos temas se tra- bajan en la Udelar se determina por la pertenencia a una red geolocaliza- da de conocimiento, donde existen ciertas formas de pensar a la sociedad, y también sobre cuál es el rol que debe tener el diseño como disciplina orientada a la resolución de proble- mas.

El lugar del profesionalismo en lo educativo

Por otro lado, un aspecto fundamental es el lugar de las lógicas del mercado sobre la disciplina y la formación pro- fesional.

Como referíamos anteriormente, la Universidad de la República como institución solo puede entenderse en el marco de la particularidad del con- texto latinoamericano y de la región rioplatense, que está atravesado tam- bién por las huellas del neoliberalismo. La perspectiva economicista, al ubicar la cuestión de la productividad en el centro de escena, se asocia de modo certero con el discurso de *la bondad de las* tecnologías de información y comunicaciones (*TIC*) en un sentido profesional. Desde el relato neoliberal, las entidades estatales se presentan corroídas y la universidad pública no escapa a esta huella.

Asimismo, existe una preocupación entre estudiantes con respecto a cier- ta carencia de formación técnico- tecnológica en la LDCV, cuestión que fue enunciada en entrevistas y en el trabajo de campo. Algunos docen- tes recogen esta postura y, en cierto modo, establecen una diferencia con el discurso de muchas instituciones educativas privadas que orientan su propuesta curricular a fortalecer esta formación técnica y profesional.

En este punto, es importante reto- mar el tema de la contextualidad de la oferta educativa en diseño presente

en Uruguay. Recuperamos la lectura de Stebniki y Tarallo (2018) sobre el perfil de la carrera de diseño gráfico de la universidad ORT Uruguay:

En una institución con perfil tecnológico vinculado originalmente a la ingeniería de sistemas, y en el primer auge del acceso a la informática surgió la primera carrera de diseño gráfico en Uruguay en la Universidad ORT, que buscaba responder a las nuevas necesidades que estaban surgiendo en el terreno de la formación. La licenciatura comenzó en 1996, una vez completado el proceso legislativo por el que se habilitó la enseñanza universitaria privada, y su antecedente es una tecnicatura que empezó a dictarse dos años antes. Esta Tecnicatura en Diseño Gráfico era de carácter instrumental y enfocada en el manejo de programas informáticos. (2018, p. 33)

Los autores dan cuenta de que esta propuesta centraliza la enseñanza técnica y por esta razón, el manejo de *software* ocupa un lugar de gran importancia dentro de la currícula. Además de eso, la enseñanza de esta carrera se enfoca en la inserción en un mercado laboral específico. De todas formas, las propuestas educativas que se centran en la formación técnica y profesional con una mirada hacia el mercado son consecuencia de estos fenómenos de globalización económica. Entendemos que lo educativo entra a formar parte de un mercado del conocimiento donde, por una parte,

se reconoce la necesidad de innovación para incrementar la competitividad y rentabilidad económicas y, por la otra, la de diferenciación para capturar nichos de mercado donde colocar nuevos productos. La contracara de esta realidad son los profundos cambios sociales que requieren de estrategias innovadoras por parte de los actores de la sociedad civil para promover mejores condiciones de desarrollo. En este contexto, el diseño y la innovación se

presentan como factores clave para incrementar tanto la competitividad y el crecimiento como la calidad de vida y la inclusión. (Marengo et al, 2013, p. 233)

Los autores anteriormente citados historizan el concepto de innovación, que si bien «está asociado a la competitividad y [al] posicionamiento de mercado» (p. 234), para el diseño se aplica también para organizaciones en el tercer sector u otro tipo de organizaciones que actúen en el sector servicios. Además, innovar implica mejorar u optimizar recursos existentes y no necesariamente crear de cero. Las perspectivas del diseño dan cuenta de numerosas tensiones, entre ellas la de lo público y lo privado y cuál es el lugar del mercado en la disciplina y en la profesión (Olivares, 2024). En síntesis, entendemos que ciertas concepciones del diseño están ligadas a determinadas propuestas académicas. Como explicamos anteriormente, a partir de las observaciones y de las entrevistas hemos visto cómo los sentidos respecto a las concepciones del diseño devienen en prácticas. En este orden de cosas, y con respecto al rol del mercado, la cuestión del lugar que ocupa la tecnología o las herramientas técnicas en la currícula es, en suma, un tema de debate entre los actores que conforman la carrera.

La desigualdad como problema

Desde la inclusión en el sistema occidental, América Latina es un continente atravesado por las desigualdades como componente cultural y constitutivo. Es preciso enfatizar el carácter plural y diverso como parte de una compleja topología de posiciones diferenciales de los sujetos (individuales y colectivos) y cómo eso se evidencia en los discursos del entramado social. Hay algunas dimensiones de la desigualdad que adquieren más o me-

nos visibilidad en el discurso social. El taller de Diseño, específicamente, se ha convertido en un espacio donde se busca poner en evidencia estos problemas sociales y, de este modo, construirlos como problemas de la academia.

En este sentido, el taller de Diseño TDCV I-II en el turno nocturno, por ejemplo, ha profundizado en la visibilización de estos problemas desde el activismo gráfico. Esta modalidad de acción política tiene que ver con la manifestación crítica, como una forma de cruce entre el campo artístico con el diseño a modo de representar resistencias (Iribarren, 2020; Ledesma y Maidana, 2020). Así, se ha dado, desde estas cátedras, un énfasis en el tratamiento de cuestiones como género, racismo y discapacidad. Cada uno de estos temas se trata, año tras año, desde mesas temáticas con invitados especiales, para que luego los estudiantes puedan aplicar el trabajo de formulación de afiches y comiencen a aplicar figuras retóricas argumentales desde lo visual.

Esta propuesta continúa después en los talleres TDCV III y TDCV IV. En el primer semestre del 2023, por ejemplo, la propuesta de activismo gráfico tuvo que ver con la invitación de grupos de diseñadores gráficos que realizaban fanzines como parte de la resistencia durante la última dictadura militar en Uruguay.

Posicionándonos desde lo comunicacional, planteamos la visibilidad como problema. Nos adherimos a la perspectiva del discurso de Angenot (2010), quien entiende que es todo lo que se dice, lo que se imprime en un estado de sociedad, en el marco de lo que es decible y pensable. En este sentido, la investigación científica y, particularmente, las ciencias sociales *pueden* y *deben* trasladar los problemas sociales a la investigación académica. Así es que el diseño, como transdisciplina, tiene la función de pensar en la resolución de problemas socia-

les. En este sentido, la anteriormente mencionada selección del tratamiento temático sobre la última dictadura cívico-militar en Uruguay da cuenta de una continuidad entre los sentidos y las prácticas educativas.

Además, es importante dar cuenta de la aparición, reaparición y resignificación de ciertos significantes en el discurso social y educativo, referidos al desarrollo, a la inclusión, o bien a las competencias digitales. Entendemos que estos sentidos contribuyen al sustento de ciertas narrativas que promueven un modelo y un proyecto de educación específico y particular. No podemos dejar de hacer mención a la continuidad entre inclusión y la escuela (Czarny, 2007) en el marco de las tensiones múltiples entre lo global y lo local. Esto implica una compleja articulación de imaginarios en la producción del conocimiento, como una configuración hegemóni-

ca para los tiempos contemporáneos (Achilli, 2011). De este modo, en las propuestas de los TDCV en general se suele abordar problemas sociales complejos para pensar en cómo el diseño puede generar intervenciones. Hemos dado cuenta, en este texto, de cómo los talleres, durante el periodo analizado, eligen el tratamiento de determinadas temáticas de relevancia social. Esto tiene que ver no solo con la agenda y la coyuntura (como, por ejemplo, aportes que se podían hacer desde el diseño con respecto a la pandemia), sino también con otros problemas estructurales como la desigualdad o la inclusión. En todos los casos, se entiende el diseño como una herramienta que permite generar una visualización de diferentes niveles y escalas. Al elegir, de modo específico, trabajar sobre esos temas, se intenta visibilizar el orden de lo social desde una mirada interseccional.

Palabras finales

En este artículo hemos presentado una síntesis de nuestro trabajo doctoral, donde abordamos algunos problemas contextuales de Uruguay y de la región que abocan a nuestro objeto de estudio, el Taller de Diseño de la LDCV en la FADU (Udelar). A partir de los ejemplos, mostramos algunos casos puntuales donde se visualizan problemas estructurales como la desigualdad, la tecnocracia y el posneoliberalismo en una microhistoria. Esperamos que este aporte sea significativo y replicable para entender cómo las perspectivas de disciplina y de profesión se ponen en diálogo en las propuestas educativas de la Universidad de la República.

Referencias bibliográficas

- Achilli, E. (2011). Investigación socioantropológica en educación. Para pensar la noción de contexto. En N. E. Elichiry (Comp.), *Historia y vida cotidiana en educación. Perspectivas interdisciplinarias* (pp. 34-46). Manantial.
- Alonso Hauser, J. (2021). *¿Qué está pasando en Ciudad Vieja? Reconfiguración urbana del barrio Ciudad Vieja en el período 1996 - 2018*. [Tesis de grado, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Udelar]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/29857>
- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI.
- Buenfil Burgos, R. N. (1993). *Análisis de discurso y educación. Documento DIE- Cinvestav*, (26), 1-25. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/comeduc2/wp-content/uploads/sites/197/2021/05/buenfil_burgos_-_analisis_de_discurso_y_educacion_1.pdf
- Carli, S. (2018). Hacia una revisión crítica de la enseñanza universitaria. Tendencias, experiencias y desafíos en torno al conocimiento en las universidades públicas. *Trayectorias universitarias*, 4(6), 3-8. <https://revistas.unlp.edu.ar/TrayectoriasUniversitarias/article/view/5978>
- Carli, S. (2012). Conocimiento y universidad en el escenario global. La crítica al universalismo y la dimensión de la experiencia. En N. R. Buenfil Burgos, S. Fuentes y E. Treviño (Coords.), *Giros teóricos II. Diálogos y debates en las ciencias sociales y humanidades* (pp. 319-336). Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de México.
- Czarny, G. (2007). Pasar por la escuela. Metáfora que guarda distintas caras para abordar la relación comunidades indígenas y escolaridad. *Revista Mexicana de Investigación*, 12(34), 921-950.
- Huergo, J. (2003). Lo que articula lo educativo en las prácticas socioculturales. *Instituto de Cultura Popular (INCUIPO)*. https://perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/huergo-jorge_lo-que-articula-lo-educativo.pdf
- Iribarren, L. (2020). Activismo artístico: cuerpos, trayectos y figuraciones en el caso de Línea Peluda. *Designis* (38), 71-79. <https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2023/05/designis-i38.pdf>
- Julier, G. (2010). *La cultura del diseño*. Gustavo Gili.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1985). Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Siglo XXI.
- Ledesma, M. y Maidana, N. (2020). Hibridaciones del arte y el diseño. En: *Designis* (38), 141-150. <https://www.designisfels.net/wp-content/uploads/2023/05/designis-i38p141-150.pdf>
- Marengo, M. C., Moisset de Espanes, I., Ruíz, M. E. y Peries, L. (2013). *Innovación y diseño: marcos de referencia en la mediación sociedad-universidad-empresas*. [Ponencia]. Congreso Internacional de Diseño, Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño, Córdoba. <https://rdu.unc.edu.ar/handle/11086/16509>

- Olivares, D. (2024). Las culturas del diseño. Antagonismos discursivos en torno al concepto de Guy Julier. En *Del prudente saber y el máximo posible de sabor* (20), e0037. <https://pcient.uner.edu.ar/index.php/dps/article/view/1990>
- Olivares, D. (2018). Identidades en el discurso político del Uruguay contemporáneo. La construcción de antagonismos desde el significante «cambio». *Crítica Contemporánea. Revista de Teoría Política*, (8), 76–104.
- Richards, N. (2012). Humanidades y ciencias sociales: travesías disciplinarias y conflictos en los bordes. En N. R. Buenfil Burgos, S. Fuentes Silvia y E. Treviño (Coords.), *Giros teóricos II. Diálogos y debates en las ciencias sociales y humanidades* (pp. 23–46). Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Autónoma de México.
- Saur, D. (2007). «Pliegues» discursivos: sentidos duales en la construcción de la Universidad Pública en la prensa gráfica argentina. En: S. Fuentes Amaya (Coord.). *Horizontes de intelección en la investigación educativa: discursos, identidades y sujetos* (pp. 131–150). Casa Juan Pablos.
- Schon D. (1992) *La formación de profesionales reflexivos Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Paidós.
- Schuster, F. (1996). Política y subjetividad: el desafío de la complejidad en las ciencias sociales de fin de siglo de fin de siglo. *Ágora* (6), 1–13.
- Stebniki, J. y Tarallo, M. (2018). *La enseñanza del diseño de comunicación visual en Uruguay, una revisión crítica de su historia reciente (1985-2015)*. [Tesis de grado, Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Udelar]. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/38350>

Contribución de autoría

La autora ha realizado la totalidad del artículo, el cual está basado en una investigación de tesis doctoral.

Disponibilidad de datos

El conjunto de datos que apoya los resultados de este estudio se encuentran disponibles la tesis doctoral *Las culturas del diseño en la Universidad ante un escenario poscovid. Un análisis etnográfico y discursivo sobre prácticas y sentidos en el taller de Diseño de la Licenciatura en Diseño de Comunicación Visual, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Udelar* (trabajo inédito). <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/viewer.html?file=/jspui/bitstream/123456789/87523/1/Olivares%2C%20Daniela%20Tesis.pdf>